## Fuiste mía



Como el mar hace suya la playa,  
así…, yo te hacía mía cada día.  
¡Por qué fuiste mía… solo mía!  
¡Mía fue tu carne! ¡Mía fue tu alma!

Cual luz penetrando las tinieblas,  
así mi alma penetró la tuya;  
y fui tuyo, !porque era tan tuyo!,  
como el alba lo es del amanecer.

Mansamente a ti me entregué,  
como el río se entrega a la mar;  
como las hojas secas en otoño  
se rinden a los designios del viento.

Y nos amamos… ¡Cómo nos amamos!  
y cual golondrina te vi marchar;  
como la lluvia cuando se aleja,  
que solo deja… de la tierra el olor;  
así fue tu partir, solo tu aroma,  
y luego… solo quedó tu ausencia.

Nelson Rivera